



Sendero de El Coquí

Requisitos para la insignia del Sendero - Niños de 9 a 12 años

Trata de hacer un viaje a El Yunque o a Toro Negro y quédate una noche en el bosque. En preparación para tu viaje de exploración, lee el escrito adjunto sobre el Coquí.

1. Selecciona un área dentro del bosque y otra abierta cubierta de hierba. Define las colindancias de ambas áreas para que tengan el mismo tamaño. Descubre dentro de cada una la cantidad de coquies que hay, compara los números y describe la actividad que estaban haciendo al descubrirlos: cantando, cuidando el nido, esperando la presa, comiendo, etc.
2. Escucha la grabación de las ranas incluida en el libro *Los anfibios y reptiles de Puerto Rico* por J A Rivero para el siguiente ejercicio: Junto a un grupo de tus compañeros de unidad, selecciona un área que incluya bosque y área abierta. Dejen que la grabación se escuche en el área de estudio y determinen: ¿Cuáles de las especies están presentes? ¿Cuántos animales de cada especie pudieron encontrar?
3. El sapo corriente que vemos saltando por campos y caminos tiene un canto parecido al de un motor *outboard*. Sólo el macho canta y tiene unos callos en la parte interior de los dedos. Observa varios e identifica si son machos o hembras.
4. Los sapos y ranas tienen que empujar la comida hacia atrás apretando la garganta con los ojos. Consigue algunos insectos como caculos y tírselos a un sapo en alerta. Descubre y anota todo lo que suceda.
5. Los coquíes macho tienen en la garganta una bolsa que inflan y desinflan cuando cantan. Esta bolsa forma un pliegue suelto cuando no está activa. Observa varios ejemplares y determina si son machos o hembras.
6. Como actividad de servicio diseña un afiche educativo que explique las diferencias entre los coquíes macho y hembra y úsalo para enseñarles a tus compañeros cómo distinguirlos.
7. Inspírate en lo que haz aprendido en este sendero y escribe un poema sobre el coquí. Compártelo con tu familia y amigos.

Escrito sobre el coquí

El coquí es el más común de las ranitas puertorriqueñas que viven en los árboles. Como abundan en casi todos los lugares de la Isla, incluyendo los más habitados, se le considera nuestro animal nacional. Su canto se oye tanto en los lugares secos como en los húmedos, desde las regiones secas de Guánica y Cabo Rojo hasta las más lluviosas como El Yunque.

Hay 15 especies de coquíes en Puerto Rico, pero sólo dos dicen "co-quí". Uno, que es exclusivamente de las montañas dice el "co-quí" de una forma más rápida que el que vive en las regiones bajas.

El coquí no pasa por un estado de renacuajo como otros sapos y ranas. Los padres ponen los huevos en las bromelias y otros lugares húmedos y de los huevos salen ranitas pequeñas igual que los padres. De ahí en adelante los pequeñines tienen que valerse por sí solos.

Los coquíes son beneficiosos porque se comen muchos de los insectos que son dañinos a la agricultura, pero ellos mismos pueden ser comidos por los búhos, los ratones y otros pájaros como los zorzales y los pájaros bobos.

A muchas personas, como los hawaianos, les molesta el canto del coquí, pero muchos puertorriqueños no pueden dormir sin él, y se llevan una grabación de voz para poder iniciar el sueño.

